

Expresiones de rechazo introducidas por *ni* + constituyente no oracional*

Rejection Expressions Introduced by ni + Non Clausal Phrase

MARÍA SOLEDAD PADILLA HERRADA

Departamento de Lengua española, Lingüística y Teoría de la literatura
Facultad de Filología
Universidad de Sevilla
C/ Palos de la Frontera, s/n. Sevilla, 41001
mspadi@us.es
Orcid ID 0000-0003-2551-4879

RECIBIDO: 31 DE ENERO DE 2020
ACEPTADO: 8 DE MAYO DE 2020

Resumen: En este trabajo, nos proponemos llevar a cabo un análisis de las expresiones resultantes de la combinación de *ni* con diversos constituyentes no oracionales (sintagma nominal con preposición, sintagma adjetival, sintagma adverbial, infinitivo, gerundio), del que proceden diversas expresiones de rechazo muy frecuentes en el español coloquial actual (*ni hablar, ni pensarlo, ni queriendo, ni soñando, ni de coña*, etc.). Partimos de la hipótesis de que las distintas expresiones, a pesar de provenir de categorías base distintas precedidas por *ni*, presentan un comportamiento discursivo muy similar en el discurso conversacional y presentan un alto grado de fijación. Para realizar esta investigación nos basamos, principalmente, en los intercambios comunicativos recogidos en el *Corpus MEsA*, el cual está compuesto por discurso procedente de Facebook, Instagram, Twitter, WhatsApp, YouTube, blogs, foros digitales y páginas web de temática diversa. Tomamos como metodología el modelo de Macrosintaxis de Fuentes Rodríguez (2019a), desarrollado desde la Lingüística Pragmática (Fuentes Rodríguez 2000).

Palabras clave: *Ni*. Macrosintaxis. Operador modal. Intervención reactiva.

Abstract: In this paper, we analyze the expressions formed by *ni* with non clausal phrases (noun phrase with preposition, adjective phrase, adverbial phrase, infinitive, gerund). From this structure come several expressions of rejection very common ones in the current colloquial Spanish, like *ni hablar, ni pensarlo, ni queriendo, ni soñando, ni de coña*, etc. emerge from this structure. The starting hypothesis is that these expressions, despite coming from different base categories, have a very similar discursive behavior in conversational discourse and show a high level of grammaticalization. To carry out this research, we use the communicative exchanges included in the *Corpus MEsA*, which includes discourse from Facebook, Instagram, Twitter, WhatsApp, YouTube, blogs, digital forums and web pages of diverse themes. The methodology followed is the Macrosyntax model of Fuentes Rodríguez (2019a), developed from Pragmatic Linguistics (Fuentes Rodríguez 2000).

Keywords: *Ni*. Macrosyntax. Modal Operator. Reactive Intervention.

* Esta investigación se incluye en el proyecto “De Construcciones Periféricas a Operadores Discursivos: un Estudio Macrosintáctico del Español Actual” (FFI2017-82898-P).

1. INTRODUCCIÓN

En español existen numerosas expresiones para manifestar rechazo.¹ Además de los operadores discursivos² especializados en dicho contenido modal (Fuentes Rodríguez 2009), hay una gran variedad de formas en nuestra lengua diaria, más o menos fijadas, que ya el propio Beinhauer (175-76), pionero en los estudios sobre el español coloquial, ponía de manifiesto destacando sus rasgos enfatizadores y afectivos. Si bien contamos con algunas investigaciones importantes que versan sobre la negación en nuestra lengua (Bosque 1980; 1994; González Ollé; Hernández Paricio; Sánchez López; Camus Begareche; García Cornejo, entre otros)³ no son tan numerosas como cabría esperar, sobre todo, en lo que respecta a la expresión de la disensión en entornos conversacionales, en cuyo aspecto el número de aportaciones es notablemente más escaso (Brenes Peña; Herrero Moreno 2002).

En la presente investigación, nos proponemos llevar a cabo un análisis de las expresiones de rechazo introducidas por *ni* como operador discursivo. Para ello, nos basaremos en los intercambios comunicativos que se recogen en el *Corpus MExA* y distinguiremos entre los casos en los que las distintas expresiones actúan en el ámbito oracional (microsintáctico), de los contextos en los que superan los límites oracionales (ámbito macrosintáctico) (Fuentes Rodríguez 2017; 2018a; 2019a). Nos centramos, especialmente, en su comportamiento como expresiones reactivas de rechazo, ya que se trata de la función que menos se ha atendido en la bibliografía.

Los patrones compositivos que encabeza el operador argumentativo escalar *ni* en combinación con distintos constituyentes no oracionales desencadenan la aparición de expresiones con funciones similares que saltan al ámbito macroestructural y se mueven siempre en el ámbito de la negación. Algunas de ellas han llegado a constituir unidades fraseológicas⁴ o presentan un alto grado de fijación en el sistema. Dichos patrones son el resultado de la combinación de *ni* con expresiones oracionales (*ni aunque/ni que* + SV subjuntivo)⁵ y con

1. Agradezco a la Dra. Fuentes Rodríguez y al Dr. Kees Hengeveld sus valiosas observaciones durante la elaboración de esta investigación.

2. En este trabajo manejamos el concepto de *operador* de Fuentes Rodríguez (2003).

3. En el ámbito internacional hay aportaciones importantes que versan sobre la negación. Ver Horn; Hengeveld/Mackenzie, etc.

4. Ver Olza Moreno.

5. El funcionamiento de esta estructura se describe en Gras y Albelda/Gras.

otros constituyentes no oracionales (sintagma nominal con preposición, sintagma adjetival, sintagma adverbial, infinitivo, gerundio). A continuación, podemos observar algunos ejemplos:

- (1) Por que hay que pedir tantas disculpas por expresar una opinión? *Ni* que estuviéramos ante un dios, por favor!!! (Corpus MESA. Blog)⁶
- (2) Entonces tendré q ver qué hago. Pero la reducción es la única alternativa viable a día de hoy porque trabajar a veces turnos de hasta 10 días seguidos de tarde (la hotelería es así) no me lo planteo *ni de coña*. (Corpus MESA. Facebook).
- (3) *ni loco* compro las herramientas que patrosinan estos personajes. (Corpus MESA. Youtube)
- (4) No va *ni mucho menos* por los trabajadores de correos @jesusceacero. Ayer me atendieron en correos divinamente. (Corpus MESA. Twitter)
- (5) República chavista en España *ni hablar*. (Corpus MESA. Facebook)
- (6) Cuando no tienes paz, *ni soñando* puedes descansar. (Corpus MESA. Twitter)

En este trabajo, nos proponemos llevar a cabo un análisis de las expresiones resultantes de las combinaciones de *ni* con constituyentes no oracionales, ya que se trata de fórmulas que disfrutaron de una gran vitalidad en el español actual y a las que los autores que han trabajado sobre *ni* han hecho referencia, pero no han ahondado en ellas. Nuestro objetivo, por tanto, es profundizar en sus funciones, especialmente, en su comportamiento como respuestas de rechazo y dar cuenta de su grado de fijación. Partimos de la hipótesis de que las distintas expresiones, a pesar de provenir de categorías base distintas precedidas por *ni*, presentan un comportamiento discursivo muy similar en el discurso conversacional y presentan un alto grado de fijación.

Para cumplir con nuestros objetivos, estructuramos este trabajo del siguiente modo: en primer lugar, presentamos los corpus empleados y esbozamos los fundamentos teóricos de nuestro trabajo. A continuación, ofrecemos una aproximación al tratamiento de *ni* en la bibliografía. En los apartados siguientes, nos centramos en el análisis propiamente dicho de al-

6. Se respetará la ortografía original de todos los ejemplos.

gunas expresiones resultantes de la combinación del operador *ni* con constituyentes no oracionales que aparecen en el *Corpus MEsA*. Asimismo, atendemos a la presencia de nuestras fórmulas de rechazo en los distintos corpus empleados de modo adicional. Finalmente, exponemos las conclusiones extraídas.

2. CORPUS

Para realizar esta investigación nos basamos, principalmente, en los intercambios comunicativos recogidos en el *Corpus MEsA*,⁷ que está compuesto por muestras de discurso procedente de Facebook, Instagram, Twitter, WhatsApp, YouTube, blogs, foros digitales y páginas web de temática diversa. El tipo de discurso que encontramos en estos medios está impregnado de rasgos propios del registro coloquial. Por ello, como señala Narbona Jiménez (1995, 37), es necesario tener en cuenta diversos parámetros que nos obliguen a “afinar mucho los conceptos de variación y de variedad lingüística y, en concreto, lo que ha de entenderse por modalidad *coloquial* dentro de lo que constituye un continuum escalar”.

En este sentido, tomamos como referencia las consideraciones de Koch y Oesterreicher, quienes abogan por un planteamiento en el que lo oral y lo escrito no se consideren como departamentos estancos, sino como un continuum que se mueve entre la *inmediatez* y la *distancia comunicativa*. En el corpus manejado, el discurso de los diversos medios se puede situar en distintos puntos de ese continuum.⁸ En términos generales, podemos afirmar que, conceptualmente, pertenece al ámbito de la inmediatez comunicativa (Koch/Oesterreicher).

Además, para completar los datos que nos ofrece el *Corpus MEsA*, nos servimos del *Corpus Val.Es.Co. 2.0*, el *Corpus Oral de Lenguaje Adolescente* (COLA), así como los siguientes corpus académicos: el *Corpus del Español del Siglo XXI* (CORPES XXI), el *Corpus de Referencia del Español Actual* (CREA) y el *Corpus Diacrónico del español* (CORDE). Este último se emplea para datar las primeras documentaciones de nuestras expresiones en intervención reactiva.

7. Una parte del *Corpus MEsA* se encuentra en acceso abierto en el siguiente enlace: <<http://www.grupoapl.es/materiales-corpus/corpus-mesa>>.

8. Por ejemplo, téngase en cuenta que, normalmente, es mucho más inmediato y espontáneo el discurso de WhatsApp que el de un blog determinado.

3. MARCO TEÓRICO

Cuando prestamos atención a la lengua en su uso real, observamos infinidad de formas lingüísticas que sobrepasan el marco oracional, tales como las expresiones reactivas introducidas por *ni* de las que nos ocupamos en este trabajo. Dado que la gramática tradicional no nos proporciona las herramientas necesarias para dar cuenta de su complejidad, más allá de los límites de la oración, partimos de un enfoque macrosintáctico (Blanche-Benveniste 2002; 2003; Berrendonner 2002; 2003; Scarano, ed.). Nos basamos, concretamente, en el modelo de Macrosintaxis de Fuentes Rodríguez (2017; 2018a; 2019a), desarrollado desde la Lingüística Pragmática (Fuentes Rodríguez 2000). Este modelo combina el análisis componencial propio de la *microsintaxis*, cuya unidad máxima es la oración, con el análisis de unidades superiores que aparecen en el discurso realizado, del que se encarga la *macrosintaxis*. En este modelo, se consideran ambas organizaciones como parte de la gramática del discurso.

Concebimos, de este modo, una gramática que se basa en la realización discursiva, que presupone la existencia de una sintaxis de unidades que van más allá del ámbito oracional y cuyas expresiones solo aparecen cuando la lengua se emplea como instrumento real de comunicación. En coherencia con las bases teórico-metodológicas de este modelo, consideramos el *enunciado*⁹ como unidad básica de análisis macrosintáctico. Este se define como la unidad comunicativa mínima. Desde un punto de vista constitutivo, este puede estar formado por oraciones o por conjuntos oracionales complejos, pero también por interjecciones, operadores y sintagmas de distinto tipo que, como mostramos en este trabajo, pueden configurar enunciados independientes.¹⁰

Por otra parte, también tomamos del modelo para el análisis de la conversación de Val.Es.Co. las definiciones de las unidades conversacionales *intervención* e *intercambio*¹¹ y la caracterización del español coloquial de Briz y Narbona (2015).

9. Muchos lingüistas también emplean el *enunciado* como unidad básica de análisis lingüístico. Ver Herrero Moreno (1996); Portolés Lázaro (2001); Cortés Rodríguez; Gutiérrez Ordóñez (2016), entre otros.

10. Para ahondar en los distintos constituyentes que pueden ocupar una intervención reactiva desde una perspectiva macrosintáctica, ver Padilla Herrada.

11. Dado que nos centraremos en expresiones que aparecen en intervenciones reactivas, la unidad conversacional máxima que emplearemos será el *intercambio*.

4. SOBRE *NI*

Tradicionalmente, *ni* ha sido descrita en las gramáticas como una conjunción coordinante negativa.¹² Así se hace desde las gramáticas más clásicas como la de Bello¹³ hasta la *NGLE*, pasando por Alcina y Blecua, Alarcos Llorach o Sánchez López. La misma concepción defienden otros autores como Franchini o Jiménez Juliá. Sin embargo, no es extraño que se haga referencia en estas obras a empleos no conjuntivos de *ni*. De hecho, ya el propio Bello daba cuenta de su valor ponderativo en algunos contextos.

Por su parte, María Moliner (2007 [1967]) también define *ni* como conjunción, aunque en las notas de uso, esboza de manera significativa algunas de las funciones a las que atenderemos en este trabajo. En palabras de la autora, “aplicado *ni* a una oración sin relacionarla con otra, o bien cuando la relación que expresa no es la de *y no*, forma frases que expresan el colmo o extremo a que se llega en cierta cosa [...]. Valor semejante al anterior tiene *ni* en las exclamaciones de negación enérgica: *ni mucho menos, ni por mientes, ni pensarlo*” (Moliner s.v. *ni*). Vemos, por tanto, que esta autora supo reflejar en su descripción el valor escalar y los contenidos intensificadores de *ni*.

Una adaptación de esta definición aparece en la tercera¹⁴ y cuarta¹⁵ acepción del *DLE*, en el que también se define *ni* como conjunción en todos los usos descritos. A través de la consulta en el *NTLLE*, hemos podido comprobar que ambas acepciones fueron incluidas en la 21.^a edición del diccionario académico (1992), es decir, en una fecha relativamente reciente.

En las investigaciones más actuales de algunos autores sí encontramos otras concepciones en la categorización de *ni*, en las que se han tenido en cuenta diversas funciones relacionadas con la subjetividad, la focalización y la escalaridad.¹⁶ Así, hay autores que distinguen dos tipos de *ni*. Martí Sánchez diferencia entre la conjunción y la partícula modal; Porroche Ballesteros con-

12. En esta línea, Coseriu (56) sostiene, a propósito de *nec*, que “en romance no hay diferencia de uso entre *nec* y *nec nec*, pues ambos implican la solidaridad de los términos negados (aun de los términos no expresados explícitamente; ver esp. *ni le hablé, ni muerto*)”.

13. Bello (350) describe *ni* como una “conjunción copulativa que envuelve al mismo tiempo la significación del adverbio *no*”.

14. “Usada encabezando una oración sin relacionarla con otra o con relación distinta de la copulativa negativa <y no>. Forma frases que expresan el extremo a que puede llegarse en algo” (*DLE* 2014, s.v. *ni*).

15. “Usado con valor semejante en exclamaciones enérgicas ¡*Ni soñarlo!*, ¡*Ni mucho menos!*” (*DLE* 2014, s.v. *ni*).

16. Para indagar en el concepto de *escala*, véanse Fauconnier; Ducrot; García Negroni; Portolés Lázaro (2007); Schwenter; Fuentes Rodríguez (2016), entre otros.

sidera la existencia de la conjunción y el operador pragmático; Portolés Lázaro (2007), Albelda/Gras y Pérez Salazar (2017) distinguen entre la conjunción y el adverbio escalar de foco; Chamorro discierne entre la conjunción y la partícula focal escalar; Rafael García Pérez entre la conjunción y el focalizador escalar negativo y Conti Jiménez, quien analiza *ni* en estructuras correlativas, distingue entre la conjunción y la partícula correlativa focal.¹⁷

En este trabajo, defendemos la existencia de *ni* como conjunción copulativa, por una parte, y de *ni* como operador, por otro. En este sentido, asumimos la postura de Fuentes Rodríguez (2009, 231), quien lo define como un “operador argumentativo” de significado escalar. Es necesario señalar que *ni* como operador equivale a *ni siquiera* en algunos casos, pero no en todos ya que, como explica Portolés Lázaro (2007, 210), ambos no poseen una distribución idéntica. Esto hace que en un ejemplo como (7) *ni* pueda ser parafraseado por *ni siquiera*.

- (7) a) *Ni queriendo* puedo ser impuntual. (Corpus MEsA. Twitter)
 b) *Ni siquiera queriendo* puedo ser impuntual.

En cambio, en (8), dicha paráfrasis no es posible:

- (8) a) Y no me creo lo de su torpe timidez ni lo de su positiva inocencia, *ni hablar*. (CORPES XXI. Javier García Sánchez, *Dios se ha ido*. 2003)
 b) *Y no me creo lo de su torpe timidez ni lo de su positiva inocencia, *ni siquiera hablar*.

Vemos, por tanto, que es *ni* –y no *ni siquiera*– el que, combinado con determinados constituyentes, da lugar a expresiones con contenido procedimental de rechazo, en las que nos centramos en este trabajo.

Llegados a este punto, cabe preguntarse: ¿con qué constituyentes puede combinarse el operador *ni*? Aglutinando las distintas funciones que puede tener, podemos encontrar *ni* seguido de:

- Cualquier constituyente de la oración, siempre que presente un contexto negativo, en cuyo caso, el operador presenta una función escalar y focalizadora.¹⁸
- Oraciones subordinadas concesivo/condicionales: *ni que/ni aunque* + subjuntivo.

17. Conti Jiménez analiza el primer elemento de la correlación *ni ni* como una *partícula focal*.

18. Ver Albelda/Gras.

- Formas no personales: infinitivo (*ni hablar, ni pensarlo*) y gerundio (*ni queriendo, ni soñando*).

Como pretendemos mostrar aquí, la combinación de *ni* con determinados constituyentes no oracionales está dando lugar a la creación de expresiones modales que manifiestan rechazo o negación categórica en intervención reactiva. A continuación, nos encargamos del análisis de estas formas.

5. ANÁLISIS

5.1 Estructura de las expresiones

Las expresiones que nos ocupan resultan de la combinación de *ni* con constituyentes no oracionales documentadas en el *Corpus MExA*. En lo que sigue, presentamos las unidades analizadas, divididas en función del patrón compositivo de origen:

- *Ni* más infinitivo: *ni hablar, ni pensarlo, ni soñarlo*.¹⁹
- *Ni* más gerundio: *ni soñando, ni queriendo, ni flipando*.
- *Ni* más sintagma nominal con preposición:
 - Preposición *a*: *ni a tiros*.
 - Preposición *de*: *ni de coña, ni de broma*.
 - Preposición *en*: *ni en sueños*.
 - Preposición *por*:²⁰ *ni por asomo, ni por casualidad*.
- *Ni* más sintagma adjetival: *ni loco/a, ni muerto/a, ni borracho/a*.
- *Ni* más sintagma adverbial: *ni mucho menos*.

Como podemos comprobar, las expresiones que aquí tratamos proceden de la combinación de *ni* con categorías gramaticales muy distintas. Sin embargo, como veremos, todas ellas funcionan como expresiones de rechazo y negación categórica en intervenciones reactivas y presentan un comportamiento análogo en el discurso.²¹

19. Pérez-Salazar (2009) realiza un análisis histórico de estas tres expresiones.

20. Pérez Salazar (2017) analiza desde una perspectiva diacrónica los procesos evolutivos de: *ni por lumbre, ni por pienso, ni por sueño, ni por asomo, ni por el forro* y sus variantes.

21. Dado que este trabajo pertenece a una investigación más amplia que, por motivos de espacio, aquí condensamos, alternamos en el análisis ejemplos de las distintas expresiones pertenecientes a cada patrón compositivo, que servirá como representación de las funciones desempeñadas por el resto de las unidades de su grupo. Es decir, el lector debe asumir que el resto de las unidades creadas a partir del mismo patrón sintáctico desempeñan las mismas funciones, aspecto que hemos comprobado previamente.

5.2 Estructura de origen. Combinatoria no formularia de la conjunción *ni* + constituyente no oracional

En nuestro corpus, hemos encontrado la combinación libre de la conjunción coordinada copulativa negativa *ni*²² más algunos de los constituyentes no oracionales que señalamos en el apartado anterior. Lo vemos en los siguientes ejemplos:

- (9) realmente creía que 40 kilos me iban a sentar bien, que me pasaba?? Estaba cegada, porque eso es lo que hace esta enfermedad, no te deja ver *ni pensar* con claridad las cosas porque lo único que importa es estar flaca. (Corpus MESA. Blog)
- (10) Yo tambien tendré q hacerme esos exámenes...yo voté por AMLO y apoyo todas y cada una de sus decisiones ... Y no creo estar, *ni loco*, ni enfermo, y mucho menos padecer alguna enfermedad crónica ni degenerativa ... Aunque pensándolo bien creo q si estoy loco... Creo en la honestidad. (Corpus MESA. Twitter)
- (11) No soy de los que tienden a quedarse anclados en el pasado. Recorro a él, al pasado, mil veces al día, como hacemos todos, pero no lo hago para remover sentimiento de nostalgia alguno, *ni mucho menos* para reprocharme un presente peor. (Corpus MESA. Blog)

Aunque, como conjunción, *ni* puede funcionar como enlace entre dos oraciones, en estos ejemplos, pone en relación dos o más términos pertenecientes a la misma oración en contextos negativos, por lo que se encuentra entonativa y sintácticamente integrado. Dik señalaba una restricción que debe tenerse en cuenta en las relaciones de coordinación: no se permite la presencia de dos o más conjunciones contiguas,²³ ya que el resultado serían secuencias agramaticales. Esta prueba nos sirve para cerciorarnos de la condición de conjunción coordinante plena que presenta *ni* en los casos presentados tal y como se muestra en (12), (13) y (14), variantes, respectivamente, de (9), (10) y (11):

- (12) realmente creía que 40 kilos me iban a sentar bien, que me pasaba?? Estaba cegada, porque eso es lo que hace esta enfermedad, no te

22. La función de *ni* como conjunción es estudiada pormenorizadamente por Bosque (1994) desde el Principio de Categorías Vacías.

23. Dicha prueba es puesta de manifiesto por múltiples lingüistas: Gutiérrez Ordóñez (1997); Martí Sánchez (1998); Porroche Ballesteros; Portolés Lázaro (2007); Albelda/Gras.

deja ver *y *ni pensar* con claridad las cosas porque lo único que importa es estar flaca. (Corpus MESA. Blog)

- (13) Yo tambien tendré q hacerme esos exámenes...yo voté por AMLO y apoyo todas y cada una de sus decisiones ... Y no creo estar, *ni loco*, *y ni enfermo, y mucho menos padecer alguna enfermedad crónica ni degenerativa ... Aunque pensándolo bien creo q si estoy loco... Creo en la honestidad. (Corpus MESA. Twitter)
- (14) No soy de los que tienden a quedarse anclados en el pasado. Recorro a él, al pasado, mil veces al día, como hacemos todos, pero no lo hago para remover sentimiento de nostalgia alguno, *pero *ni mucho menos* para reprocharme un presente peor. (Corpus MESA. Blog)

5.3 Operador *ni más constituyente no oracional*. Distribución microsintáctica

Dentro de los límites oracionales, nuestras expresiones introducidas por *ni más constituyente no oracional* pueden actuar como *términos de polaridad negativa*. Según Bosque (1980 y 1994), estos ocupan una posición posverbal y exigen una negación o un inductor negativo en posición preverbal, al igual que nuestras formas. En estos casos, *ni* no posee ya su significado conectivo mediante el que une elementos equifuncionales en el marco oracional, sino que se constituye como un operador que actúa sobre un único elemento y adquiere un significado vinculado con la escalaridad. Por tanto, nuestras expresiones se comportan, concretamente, como los denominados *términos de polaridad negativa de naturaleza escalar* (ver Sánchez López). Nos referimos a contextos como los siguientes:

- (15) bachillerato es una puta basura no cambio la uni por eso *ni flipando* xddd. (Corpus MESA. Blog)
- (16) Vaya mierda! @usuario no se merecia esa expulsión *ni de broma*... era la ganadora de esta edición con diferencia... esta claro que quereis que gane o Boris o Anabel. (Corpus MESA. Twitter)
- (17) Se que no soy doctor todavía *ni mucho menos* pero ayer si alguien tenía que ser irracional y felicitarme, era mi MADRE, no esperaba está indiferencia. (Corpus MESA. Twitter)
- (18) 26/05/2017 0:22:19: M1: Además en Granada no me matricularía *ni loca*.

26/05/2017 0:22:32: M1: No me gusta nada cómo trabajan aquí.
(Corpus MEsA. Whatsapp)

En los ejemplos ofrecidos se repite la misma estructura oracional: negación preverbal con el adverbio *no* más negación posverbal conformada por el operador *ni* más un constituyente no oracional que alude a un supuesto de carácter hipotético (*estar loco, estar flipando...*). A estos casos en los que hay una doble negación en la oración se le ha denominado *negación doble* en la gramática tradicional o *negación permeable* (Bosque 1980). En estos contextos, nuestras estructuras están entonativa y sintácticamente integradas en la oración. Como podemos observar, *ni* ya no introduce dos o más términos negativos, sino que introduce un único término, junto al cual constituye una expresión de refuerzo de la negación con significado escalar y focalizador (Porroche Ballesteros; Portolés Lázaro 2007; Albelda/Gras).

Por ejemplo, en (18) vemos que mediante *ni* se introduce un supuesto hipotético hiperbólico (*estar loca*) que el hablante presenta como el más relevante,²⁴ es decir, el que considera en la posición más alta de una escala de probabilidades, de tal forma que, al negarlo, niega todos los supuestos alternativos que se sitúan por debajo en dicha escala (tener ganas de independizarse, querer cambiar de ciudad, etc.). El resultado, pues, es la negación intensificada.

Al contrario de lo que sucede con *ni* conjuntivo, *ni* operador sí puede combinarse con una conjunción en posición adyacente, lo cual nos confirma que se aleja de la función inicial de coordinador negativo. De hecho, el lector puede comprobar que, en los ejemplos (15), (16), (17) y (18) la conjunción adversativa *pero*²⁵ podría anteceder a *ni* en todos los casos.

Consideramos necesario señalar que esta función ha sido documentada en expresiones procedentes de todos los patrones compositivos analizados (*ni* más gerundio, *ni* más sintagma nominal con preposición, *ni* más sintagma adjetival, *ni* más sintagma adverbial), excepto en el patrón *ni* más infinitivo, en el que no hemos hallado ninguna expresión que funcione como término de polaridad negativa.²⁶

24. Hay que tener en cuenta, tal y como señala Porroche Ballesteros (2000), que el elemento que ocupa en la escala un determinado elemento es una cuestión subjetiva que depende del momento y de la situación comunicativa.

25. En estos ejemplos, *pero* puede anteceder al operador *ni*. Sin embargo, no se emplea aquí como coordinador adversativo, sino como enfatizador. Dicha función tampoco era posible en los ejemplos (9), (10) y (11).

26. Más adelante ofrecemos una posible explicación, basada en los resultados de la investigación histórica realizada por Pérez Salazar (2009).

Otra posibilidad distribucional se observa en los siguientes fragmentos, en los que nuestras formas ocupan el hueco funcional de un adverbio de negación en posición preverbal:

- (19) *Ni queriendo* puedo ser impuntual. (Corpus MEsA. Twitter)
- (20) es que yo de verdad que lo único que he querido durante todo el concurso de todo corazón es ver a Roi y Alfred trabajando juntos una semana en alguna canción de gala y es que *ni a tiros* me lo conceden macho estoy harta [#OTDirecto3E](#). (Corpus MEsA. Twitter)
- (21) *Ni borracho* como cangrejos [#Lpdtm](#). (Corpus MEsA. Twitter)
- (22) *ni mucho menos* dejes de lado a uno de los chicos porque antes de los shipps está la amistad que hay entre todos. (Corpus MEsA. Twitter)

En estos ejemplos podemos observar que, al igual que ocurre con los términos de polaridad negativa, estas expresiones introducidas por el operador escalar *ni* también pueden aparecer en posición preverbal, en cuyo caso no se requiere la presencia del adverbio de negación. Constituirían, por tanto, lo que Bosque (1980) denomina *negaciones impermeables*. La muestra de que en este contexto nuestras formas presentan un valor negativo pleno reside en el hecho de que, al igual que el adverbio *no*, estas pueden actuar como los llamados por Bosque (1980) *inductores negativos*, capaces de dar entrada a términos de polaridad negativa en posición posverbal, como sucede en el siguiente ejemplo:

- (23) Tb ha dicho q *ni de coña* vendrá *nadie*: q Vidal ha jugado de base muchas veces y si no hay cantera @usuario @usuario. (Corpus MEsA. Twitter)

Téngase en cuenta que tampoco hemos encontrado las expresiones procedentes del esquema compositivo *ni* + infinitivo como negaciones preverbales en ninguno de los corpus consultados. Creemos que este comportamiento especial de las formas constituidas a partir de *ni* + infinitivo se puede explicar a partir de los datos relativos a su evolución histórica. Pérez Salazar (2009, 44 y ss.) expone que estas se documentan a partir del siglo XIX fuera de estructuras coordinadas y asociadas a verbos semiauxiliares como *saber* y *poder*. En este

momento es cuando, según esta autora, el significado del infinitivo empieza a desdibujarse. Desde entonces, comienzan a documentarse casos en los que estas estructuras adquieren independencia y se desvinculan de los verbos de los que solían depender. Esta independencia podría justificar su ausencia en los contextos mencionados (como término de polaridad negativa y como negaciones preverbiales).²⁷

5.4 Operador *ni más constituyente no oracional*. Distribución macrosintáctica

A) Operador modal. Refuerzo de la negación en discurso monológico

Dentro de la misma intervención, nuestras expresiones desempeñan la función de operador modal. Realizan, de este modo, una función macroestructural que sí excede los límites de la oración. En estos casos, nuestras estructuras aparecen en los márgenes del enunciado y manifiestan una reafirmación de la negación expresada en el *dictum*. Su extraproposicionalidad posibilita su versatilidad distribucional, ya que pueden aparecer en el margen izquierdo (ejemplo 24), en posición parentética²⁸ (ejemplos 26 y 28) y en el margen derecho del enunciado (ejemplos 25 y 27):

- (24) *Ni queriendo*, estos NO dan ni pa SALSÉO [#GHVIPDBT6](#) [vídeo de dos concursantes de GH VIP]. (Corpus MEsA. Twitter)
- (25) Y no me creo lo de su torpe timidez ni lo de su positiva inocencia, *ni hablar*. (CORPES XXI. Javier García Sánchez, *Dios se ha ido*. 2003)
- (26) Despues de leer, conversar e interactuar con un monton de gente estos dias, concluyo que TODOS tenemos super claro “El Problema” pero ninguno (*ni por asomo*) alguna “puta” idea de la solución. Deberíamos ser como los PCs y tener un comando de formateo. (Corpus MEsA. Twitter)
- (27) Un gobierno en funciones y todos los partidos en campaña: la tormenta perfecta. No podría a Sánchez al frente de un quiosco de pipas, *ni muerto*. (Corpus MEsA. Twitter)

27. Con todo, sería necesario realizar un estudio diacrónico de todas las expresiones aquí tratadas para averiguar por qué las formas procedentes del resto de esquemas sintácticos sí pueden actuar como términos de polaridad negativa y como negaciones preverbiales.

28. Sobre los enunciados parentéticos ver Fuentes Rodríguez (2018b).

- (28) Me gusta mucho la lista ero eliminaría “El niño y la bestia” de Hosoda no porque sea mala (*ni mucho menos*), sino porque de sus 4 películas creo que es la más floja. (Corpus MEsA. Blog)

En todos los casos anteriores, nuestras formas se encuentran fuera de la oración, pero sirven como refuerzo de la negación expresada en ella. Actúan, por tanto, en el plano modal, añadiendo contenidos relacionados con la actitud del hablante, en este caso, intensificación de la propia aserción en el discurso monológico. Su condición extraproposicional se observa en su autonomía entonativa y sintáctica, ya que se trata de complementos que no dependen del verbo.

B) Operador modal en intervención reactiva. Expresión de rechazo y negación categórica

En intervención reactiva, estas expresiones ocupan el mismo hueco funcional que los operadores modales de rechazo del español y desempeñan una función análoga, presentando, así, las características que Greenbaum atribuye a los adverbios disjuntos. Como vemos en los ejemplos siguientes, nuestras formas poseen una curva entonativa propia, independencia sintáctica y constituyen enunciados reactivos de contenido modal, que expresan oposición o negación categórica respecto a lo dicho por otro interlocutor en la intervención iniciativa previa.

- (29) –Has probado a dormir bocabajo
–*Ni pensarlo*. (Corpus MEsA. Twitter)
- (30) @usuario: ¿Os gustaría el regreso de Quique Setién?
@usuario: *ni soñando*. (Corpus MEsA. Twitter)
- (31) 17/2/2016, 11:31 - M2: Te vienes?? XD
17/2/2016, 11:31 - M1: Jajajajaa
17/2/2016, 11:31 - M1: *Ni d coña*. (Corpus MEsA. Whatsapp)
- (32) –Acabarás acostándote con él –le vaticinó Ruth cuando al final llegaron de madrugada al portal de casa–.
–*Ni muerta* –dijo–. (CORPES XXI. Susana Fortes. *Esperando a Robert Capa*. 2009)

- (33) 26/10/18, 13:14 - H1: sabes que te gusta tontaaa.
 26/10/18, 13:14 - M1: *ni mucho menos* payaso. (Corpus MESA. Whatsapp)

En los ejemplos anteriores, todas las expresiones introducidas por *ni* presentan un contenido unitario de carácter procedimental: expresión de rechazo o desacuerdo en discurso conversacional. Por tanto, en estos contextos, forman parte del paradigma de operadores modales de rechazo del español. Independientemente de cuál sea la categoría que se combina con *ni* para dar lugar a estas formas, todas presentan un funcionamiento similar como operador y expresan un rechazo contundente e intensificado o una negación categórica, ya sea a una intervención iniciativa ocupada por un enunciado directivo (ejemplos 29, 30 y 31) o asertivo (ejemplos 32 y 33). Además, estas expresiones pueden aparecer, en contextos reactivos, combinadas entre ellas (ejemplo 34), con operadores modales de rechazo ya fijados (ejemplo 35) y con otros enunciados de contenido modal, como las interjecciones (ejemplo 36):

- (34) @usuario ¿Permitiríais la eutanasia?
 @usuario. *Ni pensarlo!!Ni loco!!* Hay personas con depresión que con la medicación adecuada salen de esa situación. (Corpus MESA. Twitter).
- (35) @usuario Va por mi churrical verdad?
 @usuario *Ni de coña. En absoluto.* (Corpus MESA. Twitter).
- (36) 16/4/2019, 21:23 - M1: Estamos jodidas, no?ajaja.
 16/4/2019, 21:25 - M2: *Bah ni mucho menos.* (Corpus MESA. Whatsapp)

En esta función, también incluimos ejemplos como los siguientes, en los que nuestras expresiones no constituyen una intervención reactiva de rechazo ante algo dicho por otro interlocutor, pero se trata de intervenciones polifónicas, por lo que desempeñan una función equivalente:

- (37) ¿A que temen los políticos?, ¿a las denuncias? ¿a las querellas? ¿a las amenazas?... , *ni mucho menos*, la era digital ha comenzado y ya no tienen escapatoria, todos están expuestos al alcance de un dedo... (Corpus MESA. Twitter)

(38) Todos los días me digo: hoy voy a llegar pronto a clase. #claaaaaaaro.
Ni queriendo, oigan. (Corpus MEsA. Twitter)

En resumen, en intervención reactiva, nuestras expresiones presentan las siguientes características:

- Desempeñan una función macroestructural modal.
- Presentan un contenido unitario procedimental: expresión de rechazo intensificado o negación categórica.
- Poseen un grupo entonativo propio.
- Constituyen enunciados autónomos.
- Pueden combinarse con operadores que expresan un contenido modal similar.
- Pueden combinarse con otros enunciados de carácter modal: las interjecciones.

6. LAS EXPRESIONES *Ni* + CONSTITUYENTE NO ORACIONAL
 COMO INTERVENCIÓN REACTIVA: GRADO DE FIJACIÓN
 Y DOCUMENTACIÓN EN LOS CORPUS

En la tabla 1 damos cuenta de los corpus consultados y del número de palabras que contiene cada uno de ellos. En la tabla 2, reflejamos el número de ocurrencias de nuestras expresiones como enunciados reactivos independientes en los corpus²⁹ manejados. Por último, en la tabla 3 plasmamos la fecha y el corpus en el que hemos hallado la primera documentación de este empleo:

CORPUS CONSULTADOS	CORPUS MESA	CORPES XXI	CREA	CORDE	CORPUS VAL.ÉS.CO. 2.0	CORPUS COLAM
Número total de palabras	3 020 639	85 800 000	85 563 661	196 166 300	73 344	175 000

Tabla 1. Corpus consultados y número de palabras que contienen.

29. Téngase en cuenta que, con el objetivo de trabajar con un corpus manejable, hemos filtrado la búsqueda al español peninsular en CORPES XXI, CREA y CORDE.

EXPRESIONES	NÚMERO DE CASOS COMO INTERVENCIÓN REACTIVA MODAL					
	CORPUS MESA	CORPES XXI	CREA	CORDE	CORPUS VAL.ÉS, CO. 2.0	CORPUS COLAM
<i>Ni hablar</i>	17	104	135	13	0	0
<i>Ni pensarlo</i>	19	13	21	19	0	0
<i>Ni soñarlo</i>	3	4	1	1	0	0
<i>Ni soñando</i>	2	0	0	0	0	0
<i>Ni queriendo</i>	4	0	0	0	0	0
<i>Ni flipando</i>	3	0	0	0	0	0
<i>Ni de coña</i>	36	22	2	0	1	5
<i>Ni de broma</i>	3	5	0	0	0	0
<i>Ni en sueños</i>	3	3	0	0	0	0
<i>Ni a tiros</i>	2	0	0	0	0	0
<i>Ni por asomo</i>	10	5	4	11	0	0
<i>Ni por casualidad</i>	2	0	2	0	0	0
<i>Ni loco/a</i>	12	6	4	0	0	0
<i>Ni muerto/a</i>	9	9	1	1	0	0
<i>Ni borracho/a</i>	7	0	0	0	0	0
<i>Ni mucho menos</i>	23	26	9	2	0	0

Tabla 2. Número de ocurrencias en intervención reactiva en los corpus.

EXPRESIONES	FECHA DE LA PRIMERA DOCUMENTACIÓN EN INTERVENCIÓN REACTIVA	CORPUS
<i>Ni hablar</i>	1961 ³⁰	CORDE
<i>Ni pensarlo</i>	1788	CORDE
<i>Ni soñarlo</i>	1928	CORDE
<i>Ni soñando</i>	2009	Corpus MESA
<i>Ni queriendo</i>	2010	Corpus MESA
<i>Ni flipando</i>	2017	Corpus MESA
<i>Ni de coña</i>	2002	CREA
<i>Ni de broma</i>	2007	CORPES XXI
<i>Ni en sueños</i>	2007	CORPES XXI
<i>Ni a tiros</i>	2010	Corpus MESA
<i>Ni por asomo</i>	1837-1840	CORDE
<i>Ni por casualidad</i>	1991	CREA
<i>Ni loco/a</i>	1988	CREA
<i>Ni muerto/a</i>	1914	CORDE
<i>Ni borracho/a</i>	2009	Corpus MESA
<i>Ni mucho menos</i>	1893	CORDE

Tabla 3. Primera documentación en intervención reactiva.

30. Nuestra fecha no coincide plenamente con la de Pérez Salazar (2009, 49), ya que esta autora tiene en cuenta las variedades del español de América.

En intervención reactiva, todas estas expresiones se presentan en el español actual como fórmulas de rechazo intensificado en contextos conversacionales. Como vemos en la tabla 3, la mayoría se documentan en una fecha relativamente reciente en contextos dialógicos reactivos. La única que se registra en este uso antes del siglo XIX es *ni pensarlo*. Durante el siglo XIX se documentan dos formas: *ni por asomo* y *ni mucho menos*. En el siglo XX se añaden *ni hablar*, *ni soñarlo*, *ni por casualidad*, *ni loco/a*, *ni muerto/a*. Por último, ya en el siglo XXI, hace escasos años, hemos documentado por primera vez buena parte de estas estructuras reactivas de rechazo. En este grupo se encuentran las surgidas del patrón compositivo *ni* más gerundio (*ni soñando*, *ni queriendo*, *ni flipando*), gran parte de las surgidas del esquema *ni* + SN con preposición (preposición *a*, *de* y *en*: *ni de coña*, *ni de broma*, *ni en sueños*, *ni a tiros*) y la forma *ni* + SADJ *ni borracho/a*.

Como se observa en las tablas 2 y 3, las expresiones con un número menor de ocurrencias suelen ser las documentadas por primera vez en una fecha más reciente, excepto *ni de coña*, que, aunque se registra por primera vez en 2002, es la expresión más documentada en este uso en el *Corpus MEsA*. Además, es la única que tiene representación en todos los corpus consultados, excepto en CORDE.

Téngase en cuenta que, si consideramos la dimensión de cada corpus (tabla 1), comprobamos que este tipo de expresiones es mucho más frecuente en el *Corpus MEsA*. Creemos que esto se explica por la naturaleza interactiva y el registro informal del material lingüístico que conforma dicho corpus. Sin embargo, en términos absolutos, la fórmula más documentada es *ni hablar*, que no solo es una de las más frecuentes en el *Corpus MEsA*, sino que cuenta con más de 100 casos en CORPES XXI y CREA.

Ahora bien, ¿hasta qué punto podemos afirmar que se trata de expresiones fijadas? Recordemos que la creación de nuevos marcadores discursivos descrita, en función del autor, en términos de *gramaticalización* (Company 2004; 2008), *pragmaticalización* (Dostie), *discursivización* (Diewald) o *construccionalización* (Traugott/Trousdale), constituye un proceso evolutivo en el que una determinada expresión lingüística se desemantiza y pasa a expresar un contenido procedimental unitario, además de presentar determinados rasgos entonativos y morfosintácticos, tales como disponer de una curva entonativa propia o la fijación morfológica y sintáctica. Según Company (2008, 22),³¹ uno

31. “La forma innovadora se vuelve progresivamente menos dependiente del contexto circundante o, en otras palabras, el contexto adyacente se hace prescindible, de manera que la forma innovadora empieza a aparecer en contextos más diversos, pierde, por tanto, privilegios de ocu-

de los rasgos que precipitan la propagación de una nueva expresión es la frecuencia de empleo. En este sentido, observamos que algunas formas como *ni soñando* o *ni por casualidad* no superan las 10 ocurrencias, si sumamos los resultados obtenidos de la búsqueda en todos los corpus. Además, si bien es cierto que todas estas expresiones presentan más de un caso, que constituyen enunciados reactivos independientes y que aparecen combinadas entre ellas, hemos de tener en cuenta que, desde un punto de vista semántico, no se pierde totalmente la vinculación con el significado de origen.

Por otra parte, también contamos con ejemplos que nos impiden hablar de una total fijación morfosintáctica en algunas de ellas. Por ejemplo, en el caso de las expresiones formadas a partir de *ni* + SADJ se admite la variación morfológica de género y número, cosa que, por otro lado, sucede con varios marcadores del discurso, como los procedentes de formas verbales (Company 2004). Además, encontramos ejemplos en los que estas formas presentan el gerundio del verbo *estar* inserto (ejemplo 39) y complementación (ejemplo 40), lo cual también impide que podamos hablar de una total fijación sintáctica.

(39) @usuario: aprendeeeee” enseñameeee!

@usuario: *ni estando loca*. (Corpus MEsA. Twitter)

(40) @usuario contigo? Con esa caligrafía? *Ni borracho perdio*’. (Corpus MEsA. Twitter)

Asimismo, hemos encontrado algún otro elemento incrustado entre el operador *ni* y el constituyente no oracional con el que se combina. Nos referimos, en concreto, a la forma *puto/a* empleada como adjetivo intensificador,³² que aparece inserta en las expresiones que se forman a partir de *ni* + SN con preposición (ejemplos 41 y 42) y *ni* + SADJ (ejemplo 43):

(41) @usuario Casi 2020 podeis dejar de echaros onemillion?

@usuario. *ni de puta coña* tronca. (Corpus MEsA. Twitter)

(42) El trap francés?????? Una puta obra de arte Entiendo lo que dicen???? *Ni por puto asomo* pero me flipa. (Corpus MEsA. Twitter)

(43) @Foto o invent

@usuario. Eh, *ni puto loco*, Irene. Por cierto: ÑAM. (Corpus MEsA. Twitter)

rencia, y gana en abstracción y en significado más gramatical, al mismo tiempo que aumenta su frecuencia de empleo” (Company 2008, 17).

32. Para un estudio sobre *puto/a* como adjetivo, ver García Pérez.

Sin embargo, creemos que este uso de *puto/a*, que es muy reciente y propio del lenguaje juvenil, muestra una gran flexibilidad distribucional en el español actual, ya que aparece en estructuras muy diversas. Por tanto, su presencia no tiene por qué ser, necesariamente, un indicador de la flexibilidad sintáctica de las expresiones en las que se inserta, sino que se podría interpretar como una muestra del carácter fuertemente irruptor, desde un punto de vista sintáctico, de este elemento.

7. CONCLUSIONES

Tras la investigación realizada, hemos podido comprobar que las formas procedentes de *ni* + gerundio, SN con preposición, SADJ y SADV desempeñan las mismas funciones microsintácticas y macrosintácticas. La única excepción la constituyen las formas integradas en el esquema *ni* + infinitivo, que no se registran como términos de polaridad negativa ni como negaciones preverbiales integradas en la oración. Como hemos propuesto, este comportamiento podría explicarse a través de los datos que Pérez Salazar (2009) aporta en su análisis evolutivo de estos elementos. En el ámbito macroestructural, estas expresiones tienen un comportamiento análogo: todas ellas aparecen como operador modal en el discurso monológico y como intervención reactiva. En estos casos, manifiestan rasgos formales y funcionales similares a los operadores modales de rechazo plenamente fijados (Fuentes Rodríguez 2009).

Tras comprobar el número de ocurrencias documentado en los distintos corpus, creemos que estas expresiones reactivas de rechazo introducidas por *ni* parecen gozar de una creciente vitalidad en el español coloquial actual. Nos ha resultado muy llamativo el hecho de que la expresión que presenta un mayor número de ocurrencias en el *Corpus MEsA* es *ni de coña*, a pesar de ser una de las formas cuya primera documentación en intervención reactiva es más reciente.

Un rasgo que distingue a estas expresiones de otras formas de rechazo o negación categórica es que pertenecen al ámbito de la inmediatez comunicativa (Koch y Oesterreicher). En este sentido, Pérez Salazar (2009, 39) afirma que *ni hablar* “está marcada con el rasgo de coloquialidad”, frente a otros marcadores como *de ninguna manera* o *en absoluto*. Creemos que esta misma apreciación es aplicable a todas las unidades analizadas en este trabajo.

Con respecto a las características semánticas de las unidades base seleccionadas por *ni* para conformar estas expresiones, hemos visto que son diversas. A grandes rasgos, los verbos en infinitivo suelen ser de habla o de

pensamiento (*ni hablar; ni pensarlo*),³³ las formas en gerundio y los sintagmas nominales con preposición denotan situaciones hipotéticas, irreales (*ni flipando, ni de broma*). Los adjetivos seleccionados poseen siempre un significado negativo (*ni loco/a, ni muerto/a*) y el adverbio analizado expresa cantidad (*ni mucho menos*).

En la siguiente tabla resumimos el funcionamiento de la combinatoria de *ni* + constituyentes no oracionales:

<p><i>Ni</i> como conjunción</p>	<p>Combinatoria no formularia de la conjunción copulativa negativa <i>ni</i> más constituyentes no oracionales. <i>Ni</i> une dos o más términos equifuncionales. Integración entonativa y sintáctica en la oración. Ámbito microsintáctico (conexión).</p>
<p><i>Ni</i> como operador</p>	<p>Término de polaridad negativa en posición posverbal. Requerimiento de una negación preverbal. Integración entonativa y sintáctica en la oración. Ámbito microsintáctico (refuerzo de la negación preverbal).</p>
	<p>Adverbio de negación en posición preverbal. Integración entonativa y sintáctica. Ámbito microsintáctico (negación preverbal intensificada).</p>
	<p>Operador modal en discurso monológico. Extraproposicionalidad. Independencia entonativa y sintáctica. Ámbito macrosintáctico (intensificación de la negación presente en el <i>dictum</i>).</p>
	<p>Operador modal de rechazo intensificado en intervención reactiva. Independencia entonativa y sintáctica. Ámbito macrosintáctico (rechazo o negación categórica).</p>

Tabla 4. Combinatoria de *ni* más constituyentes no oracionales.

A pesar de que en este trabajo no se ha seguido una perspectiva diacrónica, en las distintas funciones documentadas, que conviven sincrónicamente en el español actual, podemos reconocer y reconstruir tentativamente todas las etapas del desarrollo hacia la formación de marcadores del discurso que marca Traugott (1995), ya que, a partir de su empleo como conjunción coordinada unida

33. Como señala Pérez Salazar (2009), también hacen referencia a actividades humanas básicas.

a diferentes constituyentes (*free lexical item*), surge el operador argumentativo escalar *ni*, el cual encabeza diversas expresiones que actúan como términos de polaridad negativa y como adverbios de negación en posición preverbal (*clause-internal adverbial*). Asimismo, se emplean como expresiones modales en posición periférica (*sentence adverbial*) y como operador modal (*discourse particle*). Coincidimos con Martí Sánchez (2008, 80) en que expresiones de este tipo surgen para satisfacer las necesidades subjetivas e intersubjetivas de los hablantes.

Este análisis nos permite constatar que existen patrones compositivos productivos en la formación de operadores modales en el español actual. En este caso, se trata de estructuras encabezadas por el operador escalar *ni* en combinación con distintos constituyentes no oracionales, que dan lugar a diversas expresiones que presentan un comportamiento discursivo y un contenido procedimental análogo. En este sentido, resulta fundamental “the role of speakers in using new individual expressions to instantiate extant (sub)schemas, thereby expanding the functional range of the item and expanding the inventory of the (sub)schema” (Traugott 2018, 45). Creemos, sin embargo, que el análisis detenido desde una perspectiva diacrónica de cada una de las expresiones integradas en estos esquemas compositivos es necesario para entender, no solo su origen y devenir histórico, sino el porqué de los usos actuales aquí presentados, que conviven horizontalmente en el español actual. Asimismo, sería necesario ampliar este análisis teniendo en cuenta las variedades del español de América.

Como hemos mostrado, todas estas fórmulas ocupan el hueco funcional de los operadores modales ya fijados cuando aparecen en intervención reactiva, aunque estas son propias de un registro coloquial. En definitiva, según los resultados ofrecidos por los corpus consultados, especialmente, por el *Corpus MESA*, se trata de expresiones reconocidas y utilizadas por los hablantes con un significado procedimental unitario y con plena autonomía sintáctica, rasgos propios de los operadores discursivos.

OBRAS CITADAS

Corpus

Cabedo, Adrián, y Salvador Pons, eds. *Corpus Val.Es.Co. 2.0*. <<http://www.valesco.es>>.

Corpus Oral de Lenguaje Adolescente (COLAM). <http://www.colam.org/om_prosj-espannol.html>.

- Proyecto MEsA. *Corpus MEsA*. <<http://grupo.us.es/grupoapl/otrosapartados.php?otro=10>>.
- Real Academia Española. Banco de datos (CREA). *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>>.
- Real Academia Española. Banco de datos (CORDE). *Corpus diacrónico del español*. <<http://www.rae.es>>.
- Real Academia Española. Banco de datos (CORPES). *Corpus del español del siglo XXI*. <<http://www.rae.es>>.
- Real Academia Española. Banco de datos (NTLLE). *Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española*. <<http://www.rae.es>>.

Estudios

- Alarcos Llorach, Emilio. *Gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, 1994.
- Albelda, Marta, y Pedro Gras. “La partícula escalar *ni* en español coloquial”. *Gramática y discurso. Nuevas aportaciones sobre partículas discursivas del español*. Eds. Ramón González Ruiz y Carmen Llamas Saiz. Pamplona: EUNSA, 2011. 11-31.
- Alcina Franch, Juan, y José Manuel Blecua Perdices. *Gramática española*. Barcelona: Ariel, 1975.
- Beinhauer, Werner. *El español coloquial*. Madrid: Gredos, 1991 [1929].
- Bello, Andrés. *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos*. Edición digital a partir de Obras completas. Tomo Cuarto. 3.^a ed. Caracas: La Casa de Bello, 1995 [1847].
- Berrendonner, Alain. “Les deux syntaxes”. *Verbum* 24.1-2 (2002): 23-36.
- Berrendonner, Alain. “Éléments pour une macro-syntaxe. Actions communicative, types de clauses, structures périodiques”. *Macro-syntax et pragmatique. L'analyse linguistique de l'oral*. Ed. Antonietta Scarano. Roma: Bulzoni, 2003. 93-109.
- Blanche-Benveniste, Claire. “Macro-syntaxe et micro-syntaxe: les dispositifs de la rection verbale”. *Macro-syntaxe et micro-sémantique: actes du colloque international d'Arhus*. Eds. Hanne Leth Andersen y Henning Nølke. Berne: Peter Lang, 2002. 95-118.
- Blanche-Benveniste, Claire. “La recouvrement de la syntaxe et de la macro-syntaxe”. *Macro-syntaxe et pragmatique. L'analyse linguistique de l'oral. Atti dell'Incontro Internazionale Dipartimento di Italianistica*. Ed. Antonietta Scarano. Roma: Bulzoni, 2003. 53-75.
- Bosque, Ignacio. *Sobre la negación*. Madrid: Cátedra, 1980.

- Bosque, Ignacio. “La negación y el Principio de las Categorías Vacías”. *Gramática del español*. Ed. Violeta Demonte. México: El Colegio de México, 1994. 167-99.
- Brenes Peña, Ester: “Aproximación pragmalingüística a las unidades modales empleadas en la expresión de la disensión y la descalificación”. *Rilce* 31.1 (2015): 22-51.
- Briz Gómez, Antonio. *El español coloquial en la conversación: esbozo de pragmatología*. Barcelona: Ariel, 1998.
- Camus Bergareche, Bruno. “La expresión de la negación”. *Sintaxis histórica de la lengua española. Parte 1: La frase verbal*. Dir. Concepción Company. México: UNAM, 2006. 1165-252.
- Chamorro, Pilar. “Ni y ni siquiera: ¿El reverso de *incluso* y *hasta*?” *. Selected Proceedings of the 10th Hispanic Linguistics Symposium*. Eds. Joyce Bruhn de Garavito y Elena Valenzuela. Somerville, MA: Cascadilla, 2008. 206-14.
- Company, Concepción. “¿Gramaticalización o desgramaticalización? Reanálisis y subjetivización de verbos como marcadores discursivos en la historia del español”. *Revista de filología española* 84.1 (2004): 29-66.
- Company, Concepción. “Gramaticalización, género discursivo y otras variables en la difusión del cambio sintáctico”. *Sintaxis histórica del español y cambio lingüístico: Nuevas perspectivas desde las Tradiciones Discursivas*. Coord. Johannes Kabatek. Madrid: Iberoamericana, 2008. 17-52.
- Cortés Rodríguez, Luis. “Las unidades de segmentación y su entramado en un discurso de Rodríguez Zapatero [2011]”. *Estudios de Lingüística del Español* 35.1 (2014): 112-36.
- Conti Jiménez, Carmen. “¿Coordinadores discontinuos en español? Problemas de análisis de los correlativos disyuntivos y copulativos”. *Onomázein* 49 (2020): 88-114.
- Coseriu, Eugenio. “Coordinación latina y coordinación románica”. *Actas del III Congreso Español de Estudios Clásicos*. Madrid: Sociedad Española de Estudios Clásicos, 1968. 35-58.
- Crystal, David. *Language and Internet*. Cambridge: Cambridge University Press, 2001.
- Diewald, Gabriele. “Pragmaticalization (Defined) as Grammaticalization of Discourse Functions”. *Linguistics* 49.2 (2011): 365-90.
- Dik, Simon. *Functional Grammar*. Amsterdam: North-Holland, 1978.
- Dostie, Gaétane. *Pragmaticalisation et marqueurs discursifs. Analyse sémantique et traitement lexicographique*. Bruxelles: De Boeck/Duculot, 2004.

- Ducrot, Oswald. *Les échelles argumentatives*. Paris: Minuit, 1980.
- Fauconnier, Gilles. "Pragmatic scales and logical structure". *Linguistic Inquiry* 4 (1975): 353-75.
- Franchini, Enzo. *Las condiciones gramaticales de la coordinación copulativa en español*. Berna: Francke, 1986.
- Fuentes Rodríguez, Catalina. *Lingüística Pragmática y Análisis del discurso*. Madrid: Arco Libros, 2000.
- Fuentes Rodríguez, Catalina. "Operador/Conector, un criterio para la sintaxis discursiva". *Rilce* 19.1 (2003): 61-85.
- Fuentes Rodríguez, Catalina. *Diccionario de conectores y operadores del español*. Madrid: Arco Libros, 2009.
- Fuentes Rodríguez, Catalina. "Los marcadores de límite escalar: argumentación y «vaguedad» enunciativa". *Rilce* 32.1 (2016): 110-37.
- Fuentes Rodríguez, Catalina. "Macrosintaxis y lingüística pragmática". *CLAC* 71 (2017): 5-34.
- Fuentes Rodríguez, Catalina. "Macrosintaxis del español: unidades y estructuras". *CLAC* 75 (2018a): 303-46.
- Fuentes Rodríguez, Catalina. *Parentéticos*. Madrid: Arco Libros, 2018b.
- Fuentes Rodríguez, Catalina. "Categorías discursivas y segmentación en macrosintaxis". *Avances en macrosintaxis*. Eds. Catalina Fuentes Rodríguez y Salvador Gutiérrez Ordóñez. Madrid: Arco Libros, 2019a. 15-65.
- Fuentes Rodríguez, Catalina. "Fijación de construcciones con valor argumentativo: *aunque sea*". *ELUA. Estudios de Lingüística Universidad de Alicante* (2019b): 9-31.
- García Cornejo, Rosalía. "La negación y las palabras negativas «nunca», «ninguno», «nada» y «nadie», una reinterpretación". *Verba. Anuario galego de filoloxia* 36 (2009): 353-95.
- García Negroni, Marta. "Scalarité et Réinterprétation: les modificateurs surréalisants". *Théorie des topoi*. Dir. Jean Claude Anscombe. Paris: Kimé, 1995. 102-44.
- García Pérez, José. "Hacia una delimitación de los valores discursivos de *puto/a* como adjetivo antepuesto". *Estudios Interlingüísticos* 7 (2019): 61-77.
- García Pérez, Rafael. "La evolución de los adverbios de foco en español: adverbios focalizadores de exclusión, inclusión y aproximación". *Los adverbios con función discursiva. Procesos de formación y evolución*. Ed. Pilar Garcés Gómez. Madrid: Iberoamericana/Fránkfort del Meno: Vervuert, 2013. 317-88.

- González Ollé, Fernando. “La negación expresiva mediante la oposición sintagmática de género gramatical: el tipo *sin dinero ni dineros* y sus variantes”. *Logos Semánticos. Studia lingüística in honorem Eugenio Coseriu*. Ed. Christian Rohrer. Vol. IV. Madrid: Gredos, 1981. 215-37.
- Gras Manzano, Pedro. “Gramática y pragmática de construcciones subordinadas introducidas por *ni que* en español. Un enfoque construccionista”. *Actas del VI Congreso de Lingüística General*. Coord. Pablo Cano López. Vol. II. Madrid: Arco Libros, 2007. 1609-20.
- Greenbaum, Sidney. *Studies in English Adverbial Usage*. Coral Gables: University of Miami Press, 1969.
- Gutiérrez Ordóñez, Salvador. *Principios de sintaxis funcional*. Madrid: Arco Libros, 1997.
- Gutiérrez Ordóñez, Salvador. “Relaciones y funciones en sintaxis y macrosintaxis”. *El español a través del tiempo. Estudios ofrecidos a Rafael Cano Aguilar*. Dirs. Araceli López Serena, Antonio Narbona Jiménez y Santiago del Rey Quesada. Vol. I. Sevilla: Universidad de Sevilla, 2016. 515-39.
- Hengeveld, Kees, y Lachlan Mackenzie. “Negation in Functional Discourse Grammar”. *Recent Developments in Functional Discourse Grammar*. Eds. Evelin Keizer y Hella Olbertz. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, 2018. 18-45.
- Hernández Paricio, Francisco. *Aspectos de la negación*. León: Universidad de León, 1985.
- Herrero Moreno, Gemma. “La importancia del concepto *enunciado* en la investigación del español coloquial. A propósito de enunciados suspendidos”. *Pragmática y gramática del español hablado. Actas del II Simposio sobre Análisis del Discurso Oral*. Eds. Antonio Briz Gómez, M.^a José Martínez y Grupo Val.Es.Co. Zaragoza: Pórtico, 1996. 109-26.
- Herrero Moreno, Gemma. “Formas y estructuras de desacuerdo en el español coloquial”. *Español Actual* 77-78 (2002): 109-28.
- Horn, Laurence. *A natural history of negation*. Stanford: CSLI Publications, 2001.
- Jiménez Juliá, Tomás. *La coordinación en español. Aspectos teóricos y descriptivos*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela, 1995.
- Koch, Peter, y Wulf Oesterreicher. *Lengua hablada en la Rumania: español, francés, italiano*. 1990. Trad. Araceli López Serena. Madrid: Gredos, 2007.
- Martí Sánchez, Manuel. “Recorrido por *ni*”. *Lingüística Española Actual* 21.1 (1998): 79-108.

- Martí Sánchez, Manuel. “La hipótesis de la subjetivización en la pragmática-lización/gramaticalización de los operadores pragmáticos”. *Paremia* 17 (2008): 79-90.
- Moliner, María. *Diccionario de uso del español*. 3.ª ed. Madrid: Gredos, 2007 [1967].
- Narbona Jiménez, Antonio. “Español coloquial y variación lingüística”. *El español coloquial: actas del I Simposio sobre Análisis del discurso oral*. Coord. Luis Cortés Rodríguez. Almería: Universidad de Almería, 1995. 29-42.
- Narbona Jiménez, Antonio. *Sintaxis del español coloquial*. Sevilla: Universidad de Sevilla, 2015.
- Olza Moreno, Inés. “¡Qué fraseología ni qué narices! Fraseologismos somáticos del español y expresión del rechazo metapragmático”. *Paremiología y herencia cultural*. Eds. Antonio Pamies Bertrán, Juan de Dios Luque Durán y Patricia Fernández Martín. Granada: Granada Lingüística/Método Editores, 2011. 181-91.
- Padilla Herrada, María Soledad. “Macrosintaxis de las intervenciones reactivas”. *Enunciado y Discurso: estructura y relaciones*. Eds. Ester Brenes Peña, Marina González Sanz y Francisco Javier Grande Alija. Sevilla: Universidad de Sevilla, 2018. 45-61.
- Pérez Salazar, Carmela. “Ni hablar, ni pensar, ni soñar. Análisis histórico de su transformación en unidades fraseológicas”. *Nueva Revista de Filología Hispánica* 57.1 (2009): 37-64.
- Pérez Salazar, Carmela. “Ni por lumbre: modelo fraseológico para la negación y el rechazo en la historia del español”. *Discurso repetido y fraseología textual (español y español-alemán)*. Eds. Carmen Mellado Blanco, Katrin Berty e Inés Olza. Madrid: Iberoamericana Vervuert, 2017. 269-98.
- Porroche Ballesteros, Margarita. “Aspectos del uso de ni como marcador discursivo”. *Lengua, Discurso y Texto*. Eds. José Jesús de Bustos Tovar, Patrick Charaudeau, José Luis Girón Alconchel, Silvia Iglesia Recuero y Covadonga López Alonso. Vol. II. Madrid: Universidad Complutense de Madrid/Visor, 2000. 669-81.
- Portolés Lázaro, José. *Marcadores del discurso*. Barcelona: Ariel, 2001.
- Portolés Lázaro, José. “Las escalas informativas convocadas por «ni» y «ni siquiera»”. *Revista Internacional de Lingüística* 10 (2007): 199-220.
- Real Academia Española. *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa, 2009.
- Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Espasa, 2014.

- Sánchez López, Cristina. “La negación”. *Gramática descriptiva de la lengua española*. Dirs. Ignacio Bosque y Violeta Demonte. Vol. II. Madrid: Real Academia Española/Espasa Calpe, 1999. 2561-634.
- Scarano, Antonietta, ed. *Macro-syntaxe et pragmatique. L'analyse linguistique de l'oral*. Roma: Bulzone, 2003.
- Schwenter, Scott. “Additive Particles and Scalar Endpoint Marking”. *Belgian Journal of Linguistics* 16 (2002): 119-33.
- Traugott, Elizabeth Closs. “The role of the development of discourse markers in a theory of grammaticalization”. *Paper presented at the 12th International Conference on Historical Linguistics*. Manchester, 1995.
- Traugott, Elizabeth Closs. “Modeling language change with constructional networks”. *Beyond grammaticalization and discourse markers*. Eds. Salvador Pons Bordería y Óscar Loureda Lamas. Leiden: Brill, 2018. 17-50.
- Traugott, Elizabeth Closs, y Graeme Trousdale. *Constructionalization and Constructional Changes*. Oxford: Oxford University Press, 2013.
- Val.Es.Co. “Las unidades del discurso oral”. *Estudios de Lingüística del español* 35 (2014): 13-73.
- Yus Ramos, Francisco. *Ciberpragmática. El uso del lenguaje en internet*. Barcelona: Ariel, 2001.
- Yus Ramos, Francisco. *Ciberpragmática 2.0. El uso del lenguaje en Internet*. Barcelona: Ariel, 2010.